RESUMEN EJECUTIVO

1. Análisis de coyuntura de la Ciudad de Madrid

1.1. Entorno y perspectivas económicas

La crisis en el bloque MENA (*Middle East and North Africa*) y las repercusiones del seísmo de Japón han introducido ciertas dudas acerca de la capacidad de crecimiento a nivel global a corto y medio plazo. En cualquier caso, y más allá de la aparición de nuevos condicionantes en la esfera macro internacional, el comienzo de año está marcado por el buen tono de la recuperación a nivel global, tanto en los emergentes como en las economías avanzadas.

En el área euro, y tras la decepción de los registros de crecimiento del cuarto trimestre de 2010 en Alemania (0,4% trimestral) y Francia (0,3%), se prevé un primer trimestre sólido en términos de actividad, con el avance de la industria y la reconstrucción de inventarios como posibles motores del crecimiento para esas dos economías. Sin embargo, en los países de la periferia, la capacidad de crecimiento estará limitada por los paquetes de ajuste fiscal.

La economía española logra crecer en el último trimestre de 2010 (0,2% intertrimestral, 0,6% interanual), tras un tercer trimestre de estancamiento, pero lo hace con un perfil de demanda interna todavía significativamente recesivo: reducido crecimiento del

Crecimiento del PIB	y compo	sición en	España (i	nteranual) (%)
	4T09	1T10	2T10	3T10	4T10
PIB	-3,0	-1,4	0,0	0,2	0,6
Consumo	-1,9	-0,5	1,5	0,9	0,9
Privado	-2,6	-0,3	2,2	1,6	1,7
Público	0,2	-1,1	-0,1	-0,7	-0,9
FBCF	-14,0	-10,5	-6,7	-6,7	-6,1
Equipo	-16,9	-4,6	8,7	2,4	1,2
Construcción	-11,9	-11,4	-11,3	-11,2	-10,6
Inv. residencial	-24,8	-20,9	-18,7	-15,1	-11,4
Otra construcción	-0,9	-4,1	-5,9	-8,7	-10,1
Otros productos	-17,2	-15,8	-11	-3,0	-1,5
D. Nacional (1)	-5,2	-3,1	-0,3	-0,7	-0,6
Exportaciones	-2,1	9,4	11,9	9,4	10,5
Importaciones	-9,2	2,0	9,6	5,0	5,3
D.externa (1)	2,2	1,7	0,3	0,9	1,2

(1) Aportación al crecimiento interanual del PIB

Fuente: INE

consumo de los hogares (+0,3% trimestral), tras la fuerte corrección del tercer trimestre de 2010, y con un peor comportamiento relativo del componente de bienes duraderos. Es el sector exterior el principal soporte del PIB desde el inicio de la crisis, con un crecimiento del 10,5%.

En la Comunidad de Madrid, los datos correspondientes al cuarto trimestre de 2010 muestran un crecimiento del PIB del 1,0% (ajustado de estacionalidad y calendario). Esta tasa, si bien es dos décimas inferior a la registrada en el trimestre precedente, supone el tercer trimestre consecutivo con tasas de crecimiento positivas. El análisis por sectores refleja cómo, nuevamente, son los servicios, núcleo de la economía regional, los que presentan un mejor comportamiento, con una variación interanual del 1,7%, a diferencia de la industria y la construcción, cuyo VAB continúa registrado descensos, con tasas interanuales del -4,8% y -3,5%, respectivamente.

Con respecto a la economía española, las estimaciones de CEPREDE de noviembre de 2010 preveían un crecimiento del PIB del 0,5% para 2011. La mejora en algunos indicadores adelantados ha hecho en abril revisar al alza estas previsiones. En el caso de la Ciudad de Madrid, se mantienen las previsiones del Instituto L.R. Klein-Centro Stone, con tasas de crecimiento del 1,2% en 2011 y del 1,5% en 2012.

Cuadro macroeconómico de la Ciudad de Madrid (variación interanual) (%)				
	2010	2011	2012	
PIB oferta	0,0	1,2	1,5	
VAB energía	3,7	3,6	3,6	
VAB industria (resto)	1,8	2,7	2,2	
VAB construcción	-5,9	-3,7	0,7	
VAB servicios	0,3	1,2	1,2	

Fuente: Instituto L.R.Klein-Centro Stone, diciembre 2010

1.2. Actividades productivas

INDUSTRIA

El Índice de Producción Industrial (IPI) en la Comunidad de Madrid se mantiene en valores negativos en enero de 2011 (-3,9%) aunque mejores que en meses anteriores en los que la tasa se estabilizó alrededor del -6%. Los bienes de equipo, los bienes de consumo no duradero y la energía, con tasas medias anuales del -0,4%, -3,4% y -3,0%, respectivamente, son las partidas que menores descensos registran a inicios de 2011. El VAB industrial registra un nuevo retroceso interanual en el cuarto trimestre de 2010 (-4,8% en datos brutos y -3,1% en datos ajustados por estacionalidad). Como reflejo de lo anterior, la industria madrileña ha registrado nuevos descensos en el número de afiliados a la Seguridad Social, un 4,6% en tasa interanual. Sin embargo, la nota positiva la pone la tasa intertrimestral del 1,0%. Las ramas que crean empleo son "suministro de energía", "fabricación de productos farmacéuticos" y "reparación e instalación de maquinaria y equipo".

VAB industrial de la Comunidad de Madrid (tasa de variación interanual) % ₅ 3 -3 -5 -9 -11 -13 dic-07 dic-08 dic-09 dic-10 Ajustados estacionalidad

Fuente: Instituto de Estadística de la Comunidad de Madrid (Contabilidad Regional trimestral)

Datos brutos

CONSTRUCCIÓN Y MERCADO INMOBILIARIO

El año 2010 cerró con una nueva reducción del número de afiliados a la Seguridad Social en el sector de la construcción, arrojando una tasa intertrimestral del -4,9% y una tasa interanual del -7,6%. Las mayores pérdidas de afiliados se registraron en obra civil (-14,5%) como resultado, fundamentalmente, de las restricciones presupuestarias de las Administraciones públicas. Estos malos datos en cuanto al empleo no son sino el reflejo de la pérdida de actividad que continúa registrando el sector, que se materializa en un descenso interanual del número de licencias de viviendas del 36,0% a cierre de 2010 y del 35,5% en febrero de 2011. Por tipo de viviendas, son las viviendas libres las que acusan un peor comportamiento.

Respecto a las superficies no residenciales, éstas muestran una ligera mejoría cerrado 2010 con tasa interanual del -16,9% e iniciando 2011 con una tasa de -11,5% en febrero, gracias al buen comportamiento de la superficie para uso terciario, con crecimientos positivos del 29,7% en diciembre de 2010 y del 49,3% en febrero.



Fuente: Área de Gobierno de Urbanismo y Vivienda Ayuntamiento de Madrid

SERVICIOS

Sistema financiero

Los datos del sistema financiero a cierre de 2010 siguen poniendo en evidencia el ajuste que está sufriendo el sector en toda España, pero especialmente en Madrid, tanto en términos de reducción del número de oficinas (un descenso del 0,5% en tasa intertrimestral y del 2,5% en tasa interanual), como de contracción del crédito al sector privado (-0,8% interanual), del volumen de depósitos (-5,2% interanual) y del número e importe de las hipotecas (-31,2% y -35,6% respectivamente).

Los dos primeros meses de 2011 dejan un punto positivo con el ligero incremento del volumen negociado en la Bolsa (1% en tasa interanual) y una rentabilidad del Índice General de Madrid del 10,4%, superior al resto de bolsas de referencia.

Turismo

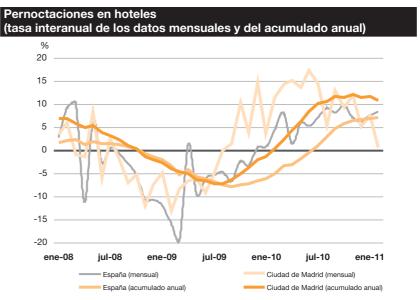
Según la encuesta de ocupación hotelera elabora por el INE, el turismo en la Ciudad de Madrid sigue mostrando tasas de crecimiento positivas en este comienzo de 2011, con un crecimiento del 4,4% en el acumulado trimestral de diciembre de 2010 a febrero de 2011 en el número de pernoctaciones. Este crecimiento viene fundamentalmente de la mano de turistas extranjeros, cuyas pernoctaciones crecían un 6,1% frente al 3,0% de los residentes españoles, y entre los primeros, es destacable el crecimiento del 15,9% del turismo estadounidense así como el japonés (5,7%) que aún no ha acusado los efectos de los recientes acontecimientos acaecidos en Japón.

Principales indicadores turísticos de la Ciudad de Madrid					
	2010	2010	201	Var. %	
	2010	dic	ene	feb	11*/10*
Viajeros	7.859.378	663.700	558.626	581.567	4,3
nacionales	4.019.583	393.100	318.570	334.813	2,3
extranjeros	3.839.796	270.600	240.056	246.754	7,2
Pernoctaciones	15.219.129	1.243.017	1.085.133	1.099.042	4,4
nacionales	6.941.609	691.631	564.544	583.042	3,0
extranjeros	8.277.520	551.386	520.589	516.000	6,1
Estancia media	1,94	1,87	1,94	1,89	0,1
nacionales	1,73	1,76	1,77	1,74	0,7
extranjeros	2,16	2,04	2,17	2,09	-1,0
Grado ocupación por plaza	54,4	52,3	44,8	50,0	1,8

^{*} Acumulado diciembre 2010 febrero 2011 Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) - INE

La comparativa con el agregado nacional muestra cómo el diferencial de crecimiento de la Ciudad en 2010 se ha invertido en estos primeros meses de 2011, mostrando tasas mensuales de crecimiento de las pernoctaciones del 0,6% en febrero frente al 8,5% observado para el conjunto de España. De hecho, es probable que a lo largo de 2011 España refleje una dinámica más elevada que la

Ciudad como consecuencia de su menor crecimiento en 2010 y de un mayor impacto diferencial de los condicionantes geopolíticos en el norte de África. Por el lado de la oferta, febrero cierra con un nuevo record histórico en el número de plazas disponibles, con más de 78.000 plazas, lo que supone un crecimiento interanual del 2,8%.



Fuente: Encuesta de Ocupación Hotelera (EOH) - INE

Transporte

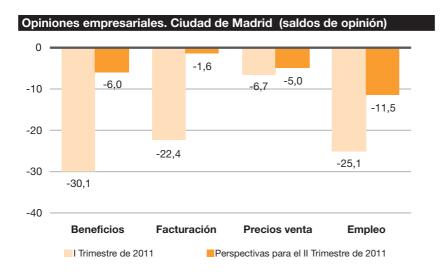
Los datos de tráfico aeroportuario de cierre de 2010 y de los dos primeros meses de 2011 siguen reflejando una tendencia de recuperación y crecimiento, tanto en los movimientos de pasajeros como en los de carga. En lo referente a pasajeros, 2010 cerró con un crecimiento interanual del 3,1% que se ralentiza hasta alcanzar el 1% en febrero de 2011. En cuanto a mercancías las tasas de crecimiento fueron del 23,3% y 15,8%, respectivamente. En ambos casos, es el tráfico internacional el que posibilita el crecimiento, compensando las tasas negativas registradas por el tráfico nacional. El transporte urbano cierra 2010 con un descenso del 0,9% motivado por la pérdida de viajeros de metro, no compensada por el crecimiento en autobús. Cercanías se recupera con un crecimiento del 1,2%. En cuanto al empleo del sector, continúa el descenso, aunque más ralentizado, del número de afiliados, con una tasa interanual del -2,8% a cierre de 2010.

1.3. Dinámica empresarial

Los datos de los últimos meses no han producido cambios significativos en la media anual del número de actos de constitución y de disolución de sociedades en la Ciudad de Madrid, que siguen en el cuarto trimestre del año en niveles similares a los del tercero. Los niveles de cuentas de cotización a la Seguridad Social mantienen los síntomas de estabilidad. A lo largo de la segunda mitad de 2010 se han obtenido tasas de variación muy próximas a 0%, aunque todavía en valor negativo. En el cuarto trimestre obtenemos una tasa de variación del -0,2%.

El Indicador de Confianza Empresarial mejora ligeramente respecto al tercer trimestre de 2010 (recuperando 4,6 puntos) para situarse en los -10,6 en el primer trimestre de 2011, cifra que, no obstante, es inferior a la del primer trimestre de 2010, cuando alcanzó -9,8 puntos. Por sectores, es el industrial el que muestra un nivel de confianza más elevado (-3,5), seguido del de servicios (-9,6). El sector de construcción sigue en niveles muy bajos (-29,4), reflejando la intensidad y duración que está teniendo la crisis para este sector.

La desagregación de los datos de opinión empresarial por variables económicas nos indica sólo un cambio significativo con respecto a los datos del anterior trimestre: la mejora muy significativa en lo referente a los precios de venta que pasan de un saldo de -28,3 a -6,7. Por otro lado, en beneficios, facturación y empleo los resultados son similares aunque algo más negativos que en el anterior trimestre, errando con respecto a las predicciones que realizaban en el anterior trimestre, lo que nos hace pensar que el primer trimestre del año no ha sido tampoco positivo para los resultados del sector empresarial. Las expectativas para el segundo trimestre son de una intensa mejora dentro de un marco aún negativo de comportamiento de las principales variables del sector. La recuperación se espera sea de menos calado en el tema del empleo dentro de la empresa.

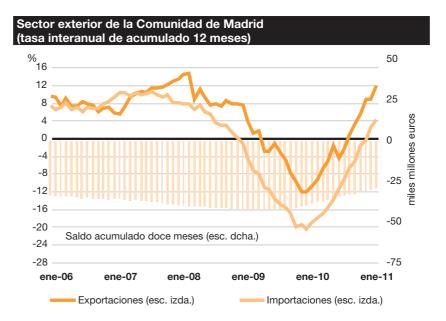


Fuente: Encuesta de Clima Empresarial elaborada por el Observatorio Económico del Área de Gobierno de Economía y Empleo. Ayuntamiento Madrid

1.4. Demanda

A pesar de la paulatina corrección observada durante los últimos meses, la recuperación del consumo en Madrid no termina de consolidarse, aunque muestra un mejor comportamiento que en el conjunto de España. Así el Índice de Comercio al por Menor correspondiente a Madrid reflejó en enero una tasa de variación media anual del -0,7% frente al -1,8% de España. La fragilidad de la recuperación del comercio minorista encuentra su reflejo en la evolución del empleo en el sector, que muestra una recaída en la Comunidad de Madrid durante el mes de enero, registrando una tasa interanual del -1,5%.

La inversión, a diferencia del consumo, muestra el mantenimiento de la tendencia de recuperación que presenta desde inicios del año pasado. En enero de 2011 se observa una nueva moderación de las caídas del IPI en bienes de equipo, con una tasa media anual del -0,4%, lejos ya del -12,6% registrado en el mismo mes de 2010. Igualmente positivo es el comportamiento del sector exterior, que registra una aceleración del ritmo de crecimiento de las exportaciones, que alcanzaron en enero una tasa de crecimiento interanual del acumulado de 12 meses del 11,9%, lo que permite la contención del desequilibrio en balanza comercial de la región, que se situó en enero en 29.583 millones de euros, un 0,5% por debajo del registro correspondiente a enero de 2010.

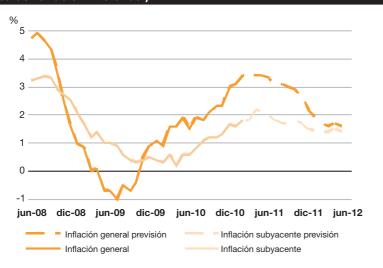


Fuente: ICEX

1.5. Precios y salarios

El incremento en el precio de los productos energéticos se ha traducido en un repunte del IPC, que en febrero se sitúa en el 3,4% en la Comunidad de Madrid, mientras que la inflación subyacente alcanza el 1,8%. Las previsiones del Instituto Flores de Lemus apuntan a un mantenimiento de la inflación durante el primer semestre y cesiones en el segundo, para terminar 2011 en el entorno del 2,2% el índice general y del 1,5% en el caso de la inflación subyacente; tasa que experimentarán nuevas cesiones, cerrando 2012 en el 1,5% y 1,4% respectivamente. Los grupos más inflacionistas han sido "bebidas alcohólicas y tabaco", "transporte" y "vivienda", mientras que los precios descienden en "medicina", "ocio y cultura" y "comunicaciones".

IPC general y subyacente en la Comunidad de Madrid (tasa de variación interanual)



*Nota: Las líneas discontinuas corresponden a predicciones Fuente: INE e IFL

Los precios industriales aceleran su senda alcista con un crecimiento interanual en febrero del 4,4%, más suave que en el conjunto de España (7,6%). Por lo que respecta a los precios de la vivienda, los datos de TINSA para el cuarto trimestre de 2010 muestran una nueva caída, tanto en el caso de la vivienda nueva como de la de segunda mano, que es más acusada en el caso de la Ciudad de Madrid (11,4 y 6,7% en tasa interanual) que en el conjunto de España (6,9 y 5,3%).

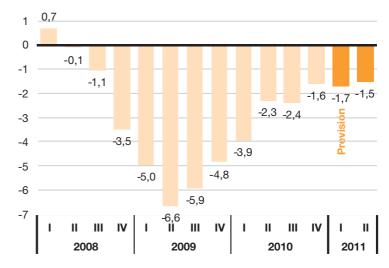
Y también los costes laborales en la Comunidad de Madrid aceleran su tendencia descendente en el último trimestre de 2010, con una caída interanual del 1,2%, fruto, por primera vez, del descenso de los costes salariales (-1,0%). Caída que es superior a la del conjunto de España (donde el crecimiento es nulo), aunque Madrid sigue manteniendo un diferencial salarial positivo, con un coste laboral por trabajador y mes de 2.990,45 euros, 348,28 euros por encima del coste laboral medio español (2.642,17 euros).

1.6. Mercado de trabajo

Sigue mejorando lentamente la tasa de variación interanual del número de empleados en la Ciudad de Madrid, una nueva señal positiva que reafirma los síntomas de mejora mostrados ya en el tercer trimestre. En este caso, la diferencia es que no se destruyen 7.200 empleos, sino que se crean 8.900, alcanzando a final de año una cifra de 1.450.100 ocupados, un 0,4% por encima de los ocupados del cuarto trimestre de 2009. Por colectivos crecen tanto los no asalariados (0,9%) como los asalariados (0,3%), y entre estos últimos, se produce una reducción de los temporales y un incremento de los indefinidos, lo que lleva a una reducción de tres puntos porcentuales en la tasa de temporalidad, hasta el 16,9%.

Los datos de afiliación en la Ciudad de Madrid también reflejan una ralentización de los ritmos de destrucción de empleo en los últimos meses, aunque todavía en ritmos de variación negativos. En febrero de 2011 había 1,73 millones de afiliados en la Ciudad, lo que supone un descenso interanual del 2,2% con respecto al mismo mes de 2010. Según las previsiones realizadas por Afi, no se esperan tasas positivas para los dos próximos trimestres. Marzo acabará con una caída interanual en torno al -1,7% y junio con una caída interanual del -1,5%.

Previsión trimestral de afiliados en la Ciudad de Madrid (tasa interanual)

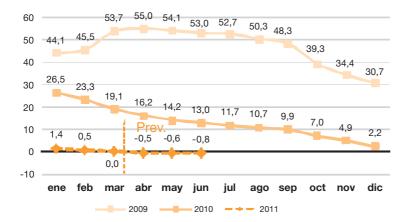


Previsión: ITR y IITR de 2011 Fuente: D. G. de Estadística del Ayto. de Madrid T. Gral. de la Seg. Social y Afi

En lo referente a los datos de paro, los ritmos de deterioros de anteriores trimestres se han ido reduciendo hasta encontrarnos con tasas de variación interanual que podrían indicar un cambio de tendencia. En el caso de la tasa de paro, ésta muestra en el cuarto trimestre de 2010 un valor similar al del mismo trimestre de 2009. El paro registrado, ha ido disminuyendo sus tasas de variación hasta situarse en el mes de marzo en sólo un 0,0%. Todo ello en un entorno

de fuerte crecimiento de la población activa en la Ciudad de Madrid (2,3% en tasa interanual en el conjunto de 2010, aunque reduciéndose en el cuarto trimestre -0,3%), lo que hace más complicado la reducción de las cifras de paro aún existentes, y que lleva a esperar que desde abril se empiecen a observar tasas negativas de crecimiento, las cuales llegarán a situarse en el mes de junio en torno al -0,8% de variación interanual.

Previsión mensual de los parados registrados en la Ciudad de Madrid (tasa interanual)



Previsión: abril-junio de 2011

Fuente: D. G. de Estadística del Ayuntamiento de Madrid SPEE y Afi

2. Polo de atracción

ESTIMACIÓN DEL VAB GENERADO POR LAS SEDES CENTRALES EN MADRID¹

La internacionalización e integración creciente de las economías actuales, la difusión masiva de las TIC y la crisis económica actual, que reclama la necesidad de volver a una senda de recuperación y crecimiento económico, ponen en evidencia la importancia que tiene para una ciudad como Madrid la capacidad de atracción de las sedes centrales de las empresas.

El dinamismo de la capital en los últimos decenios, que le ha situado en tercer lugar tras Londres y París en el ranking de ciudades europeas, no se entendería sin considerar que la capital es un gran centro de atracción económica, donde ubican sus sedes centrales empresas nacionales y extranjeras. En estudios anteriores se estimaba que en torno a un tercio del valor añadido bruto (VAB) de la Comunidad de Madrid y un cuarto del empleo de la región estarían vinculados a la prestación de servicios de sede central, y la actividad regional podría estar infravalorada en torno a un 7% en 2001.² Desde esa fecha, el fenómeno de establecimiento en Madrid de nuevas sedes centrales no sólo no se ha detenido sino que incluso, se ha intensificado. El objetivo de este artículo es doble. Por una parte, una actualización de la cuantificación del impacto económico de las sedes centrales en la economía de la Ciudad de Madrid. Y, por otra, un análisis de los factores de atracción de empresas.

Infravalorado impacto de las sedes centrales según la contabilidad

La contabilidad nacional, regional y municipal infravalora el VAB allí donde se concentra la actividad de sedes centrales La importancia de las sedes centrales como unidades empresariales generadoras de renta y riqueza en los territorios donde se asientan están infravaloradas en las respectivas contabilidades nacional, regional o municipal, debido a cuando se trata de estimar el excedente generado por las actividades de sede central, ³ se opta por considerar nulo el excedente neto de explotación generado por las secciones empresariales que generan los servicios de sede central, al ser considerados como meros costes al tratarse de servicios que presta una parte de la empresa al conjunto de la misma. Este hecho implica que se infravalore el VAB en las regiones donde se concentra la actividad de las sedes centrales y se sobrevalore el VAB en los emplazamientos de las restantes unidades productivas de la empresa.

¹ José María Mella Márquez, Asunción López López y Juan Carlos Salazar Elena. Universidad Autónoma de Madrid

² Ayet, C. y Sanz, B. (2004): "Las sedes centrales en la economía madrileña". Comunidad de Madrid. ³ A partir de las definiciones manejadas por Ayet y Sanz (2004) y de un estudio piloto realizado entre varias empresas con sede central en Madrid, se ha manejado la definición de servicios de sede central en una doble vertiente: servicios de sede central en sentido estricto y en sentido amplio. Los primeros incluyen las áreas de Dirección (relaciones institucionales y responsabilidad social corporativa) y Administración (contabilidad, financiación, asuntos jurídicos y recursos humanos). Los servicios centrales en sentido amplio incluyen, además de los anteriores, los Servicios Técnicos (ingeniería y arquitectura, informática e I+D) y el área Comercial (Dirección comercial, publicidad, marketing y central de compras). El resto de actividades (producción y actividad propia de la empresa, servicios auxiliares de producción y otros) aparecen bajo la denominación de Actividades Productivas.

La alternativa metodológica para solventar este problema, y sobre la que sustenta este trabajo, parte de la idea de que las diferencias salariales entre los diferentes departamentos de la empresa reflejan las diferencias de productividad y, por lo tanto, su diferente aportación al VAB de la empresa. Las estimaciones han partido de los datos de VAB y empleo del INE y del Ayuntamiento de Madrid, de las Cuentas de Cotización a la Seguridad Social, del Directorio de Unidades Económicas, y de una encuesta sobre distribución espacial y funcional del empleo, y sobre los niveles salariales realizada a lo largo de 2009 a 457 empresas de más de 40 empleados ubicadas en la Ciudad de Madrid⁴.

Remuneraciones, productividad y empleo en los servicios de servicios de sede central

De acuerdo con la encuesta realizada, en la Ciudad de Madrid los trabajadores disfrutan de una remuneración media superior a la del conjunto del país en torno a un 20%, diferencia que se explica por las diferencias de remuneración que se observan en las áreas de dirección, servicios comerciales, producción y otras actividades. Las diferencias de remuneración serían, de acuerdo con la lógica económica, el resultado de las diferencias de productividad. Lo que significaría que la productividad del trabajo sería mayor en Madrid que en el resto de España (casi un 40%), teniendo lugar las diferencias más acusadas en las actividades en las que la capital está especializada que son las del sector terciario, muy particularmente en servicios financieros. Los servicios de sede central en sentido estricto (dirección y administración) son los que presentan las mayores remuneraciones (un 26,9% por encima de las remuneraciones medias) y, por tanto, las mayores productividades.

Son en estos servicios centrales en los que la Ciudad de Madrid presenta una mayor especialización, respecto al resto de la región y al conjunto de España. Así, se observa que en la Ciudad un 10% de total de empleo corresponde a servicios de sede central en sentido estricto y un 20,8% a servicios centrales en sentido amplio, frente al 6,3% y 11,3% del conjunto de España o al 6,3% y 13,7% de resto de la región madrileña, lo que pone en evidencia que las empresas con presencia en la capital tienden a concentrar en ella el empleo de actividades de sede central (con más elevada productividad) mientras que los establecimientos del resto de la Comunidad de Madrid y del resto de país concentran en mayor medida la actividad productiva.

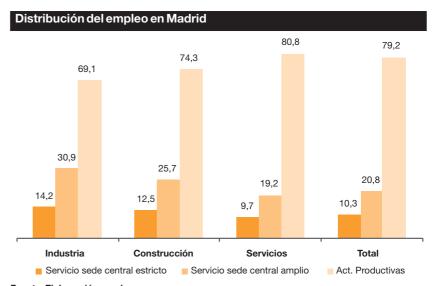
El VAB de las sedes centrales en Madrid

Las empresas con algún establecimiento en Madrid generaron en el conjunto del país en 2008 un VAB por importe ligeramente superior a 298.000 millones de euros de los cuales aproximadamente un 40% se generó en la capital, un 5% en el resto de la Comunidad de Madrid y un 55% en el resto de España. De esos 298.000 millones, más del 24% procede de los servicios de sede central en sentido amplio (es decir,

El VAB generado por los servicios centrales representa el 31,6% del VAB de la Ciudad de Madrid, un porcentaje muy superior al 19,8% del resto de España

⁴ Se ha supuesto que las empresas con menos de 40 trabajadores tienen un único establecimiento bien en Madrid, bien fuera de la capital, por lo que no se han encuestado.

dirección, administración, servicios técnicos y comerciales), siendo la capital la localización en la que las empresas concentran más la actividad de estos departamentos. Así, la aportación de los servicios centrales al VAB estimado para la Ciudad de Madrid supone un porcentaje relevante, tanto si éstos se definen en sentido estricto (16,4%) como amplio (31,6%), y superior al que presentan en el resto de la región madrileña (6,7 y 17,2% respectivamente , y en el resto de España (12,8 y 19,8% respectivamente).



Fuente: Elaboración propia

Los departamentos centrales cuya aportación al VAB madrileño es mayor son los de administración, seguidos por comercial, servicios técnicos y dirección, aunque debe destacarse que no hay importantes diferencias. Igualmente no hay grandes diferencias por sectores, aunque son el industrial y el de servicios en los que la Ciudad de Madrid presenta mayores índices de especialización de su VAB vinculado a servicios centrales respecto al del resto de España. Así, el VAB aportado por los servicios central en sentido estricto en industria en la Ciudad de Madrid es 2,06 veces el del resto de España, y 1,73 en el caso de los servicios centrales en sentido ampliado. En servicios estas cifras son de 1,13 y 1,32 respectivamente.

Una nueva aproximación al VAB de Madrid

El VAB de la Ciudad reflejado en la Contabilidad Municipal podría estar infravalorado en un 18% La estimación realizada indica que podría estarse infravalorando el VAB de la Ciudad de Madrid en casi un 18% (17.437 millones de euros) debido a la infravaloración del VAB de los servicios de sede central, en particular, en el sector servicios. Adicionalmente, esta nueva estimación del VAB implica cambios en la distribución del sectorial del VAB con respecto a lo que apuntan los datos de la Contabilidad Municipal. Aumentaría en un 10% la participación de actividades como servicios a las empresas, servicios financieros, comercio y otros servicios, y disminuiría la contribución de actividades como construcción y la parte correspondiente a algunos sectores manufactureros, tal y como se recoge en la siguiente tabla.

VAB estimado para la ciudad de Madrid y VAB no contabilizado (millones de euros)					
Sectores	VAB Contabilidad Municipal	VAB estimado total para Madrid	VAB no contabilizado*		
Energía y minería	2.168,7	2.444, 0	275, 3		
Metales y prod. metálicos	254,4	164,6	-89,8		
Maquinaria industrial	444,5	471,9	27,5		
Mat. transporte	780,3	854,7	74,4		
Alimentación	532,1	463,9	-68,1		
Papel y art. gráficas	2.276,5	2.449,6	173,1		
Química	608,9	472,6	-136,2		
Ind. no metálica	274,8	266,8	-8,1		
Otras manufacturas	1.269,1	846,9	-422,2		
Construcción	1.0012	9.800,8	-211,3		
Comercio	1.2697	14.414	1.717,1		
Hostelería	2.572	2.705,1	133,1		
Trans. comunicaciones	13.874	14.179,3	305,3		
Serv. empresas	26.492	37.110,4	10 618,4		
Educación	3.293,6	3.610,3	316,7		
Sanidad	3.529,4	2.973,1	-556,3		
Serv. financieros	10.724	14.974,5	4.250,5		
Otros servicios	6.527,9	7.601,8	1.073,9		
TOTAL	98.331	115.804,3	17.473,3		

^{*}Diferencia entre el VAB estimado y el VAB de la Contabilidad Municipal. Fuente: Elaboración propia

Como idea fuerza que se desprende de la estimación y análisis realizados puede señalarse la necesidad de dar pasos para corregir la subestimación del VAB que se produce en las economías que concentran las sedes centrales de las empresas con múltiples establecimientos. La estimación realizada confirma el papel rector que tiene la Ciudad de Madrid en la atracción de sedes centrales en el contexto general de España, en particular las vinculadas a las actividades de dirección, aunque no puede ignorarse que la aportación de los servicios de Administración al VAB de la capital es la más cuantiosa.

Intercambio de servicios de sede central

Los establecimientos que cuentan con servicios de sede central, tanto en sentido estricto como en sentido amplio, suelen prestar sus servicios a otras unidades económicas de la firma localizadas en la misma o en otra ciudad. Por lo tanto, puede decirse que hay flujos de exportación e importación entre los establecimientos de las empresas y, por tanto, entre las ciudades donde se concentran los servicios de sede central y el resto del territorio. Hay dos fórmulas para medir esos flujos: en términos de empleo y en términos de VAB.

La Ciudad de Madrid es exportadora neta de servicios centrales al resto de España En el caso de la Ciudad de Madrid, el análisis de la distribución del empleo que realiza actividades de sede central definidas en sentido amplio (46% del total) muestra que, en más de un 54% se dedica a satisfacer las necesidades de estos servicios que tienen los establecimientos localizados fuera de la capital. Por el contrario, el empleo en servicios centrales en sentido amplio localizado fuera de Madrid también se consume mayoritariamente (62%) fuera de esta plaza. Es decir, las empresas con servicios de sede central en la capital exportan estos servicios al resto del país en mayor medida que los importan de otras localizaciones españolas. Lo anterior da como resultado una tasa de cobertura del empleo media de los servicios de sede central definidos en sentido amplio del 121%. El departamento que presenta una tasa de cobertura mayor es el de servicios técnicos (154%), seguido por los departamentos comercial y dirección cuyos valores superan ligeramente la media de los servicios centrales. Por el contrario, el departamento de administración presenta un valor inferior a 100.

Los resultados obtenidos en términos de VAB intercambiado entre los establecimientos de sede central ampliado de la capital y del resto de España apuntan en la misma dirección que el empleo. El VAB de los servicios de sede central ampliados de las empresas con establecimiento en la capital es consumido en un 44% en la misma Ciudad y mientras que el 56% restante es utilizado por las localizaciones no madrileñas; por el contrario, únicamente el 36% del VAB de los servicios centrales ampliados de los establecimientos que estas mismas empresas tienen fuera de la capital, se destina a prestar servicios a los establecimientos en Madrid. La tasa de cobertura en términos de VAB es de 163%, significativamente superior a la que corresponde al empleo⁴ (121%), debido a las diferencias en el VAB por empleado que presentan cada uno de los departamentos analizados. Debe señalarse que la tasa de cobertura es superior a 100 en todas las áreas de actividad que integran los servicios de sede central ampliados, registrándose los valores más elevados en administración.

Saldo del VAB en servicios centrales por áreas, Madrid (millones de euros)					
Área	Exportado desde Madrid	Importado por Madrid	Saldo	Cobertura (%)	X/VAB estimado (%)
Dirección	3.412,9	2.531,4	881,5	135	40,7
Administración	6.208,8	2.528	3.680,7	246	58,2
S. técnicos	5.636,8	3.919,4	1.717,4	144	64,5
Comercial	5.305,1	3.666,8	1.638,3	145	59,9
Total	20.563,5	12.645,6	7.917,9	163	56,1

Fuente: Elaboración propia

Por sectores, la tasa de cobertura de los intercambios de servicios de sede central ampliados de las empresas industriales localizadas en Madrid es aproximadamente del 300%, prácticamente igual a la media municipal, mientras que la de las empresas de construcción no llega al 100%. Un mayor detalle sectorial pone de relieve la

⁴ Cociente entre el empleo de las empresas con presencia en Madrid que presta servicios de la sede central en sentido amplio al resto de España y el empleo en estos servicios en el resto de España que son consumidos por los establecimientos de Madrid

importancia que adquieren los servicios de sede central ampliados que prestan al resto del país los establecimientos madrileños, en particular en la industria química y energía. En estos dos casos, más del 80% de los servicios de sede central en sentido amplio generados en la capital son consumidos fuera. La misma situación se repite en algunas actividades del sector terciario de la economía madrileña y muy particularmente en el de servicios financieros, donde también más del 80% de los servicios de sede central se exportan al resto del país.

Puede decirse, por tanto, que en Madrid se produce un efecto sede de claro signo positivo, que se mediría por el saldo de dichos intercambios de servicios de sede central entre la capital y el resto del país. La estimación realizada permite cuantificar este efecto en torno al 7,1% del VAB estimado para Madrid en 2008. El efecto anterior es distinto al denominado fenómeno sede. Este concepto hace referencia a la magnitud que alcanza los intercambios de servicios de sede central entre la capital y el resto de España. Por lo tanto, se mediría por la suma de los flujos de exportación e importación de servicios de sede central entre Madrid y el resto de España. Pues bien, el trabajo realizado permite estimar dicho fenómeno en algo más de 33.000 millones de euros, lo que equivale a casi el 30% del VAB estimado para la capital en 2008 cifra que, sin duda, refleja la relevancia económica que tienen estas actividades en la ciudad en la que se localizan.

El Efecto Sede asciende al 7,1% del VAB de la Ciudad y el Fenómeno Sede al 30%

Factores de localización

La constatación de la importancia de las sedes centrales en la generación de VAB y empleo obliga a los gobiernos nacionales, regionales y/o locales a prestar atención a aquellas actuaciones que puedan reforzar los factores de atracción de sus propias economías. En el caso de Madrid, identificar los factores de localización que han hecho de la Ciudad el polo de atracción para el establecimiento de las sedes centrales de todo tipo de empresas es, sin duda, fundamental para asegurar que la capital pueda seguir ofreciendo al empresariado nacional e internacional el mejor entorno para el desarrollo de sus actividades.

En este sentido, los resultados del análisis de los factores de localización destacados por las empresas entrevistadas permite identificar claramente la importancia que tienen las infraestructuras de comunicación y la centralidad de Madrid como elemento de atracción. La red de carreteras, la de alta velocidad y el aeropuerto son una indiscutible ventaja de Madrid, como también lo son las infraestructuras TIC. La disponibilidad de recursos humanos cualificados es un factor muy valorado por las empresas presentes en Madrid; de hecho, tras las infraestructuras es el factor que tiene una mejor puntuación. La proximidad a importantes centros de decisión económica y política, a clientes y proveedores relevantes, son elementos muy apreciados por las empresas. La elevada densidad de actores económicos y sociales en la capital tiene efectos muy positivos sobre la capacidad de Madrid para atraer empresas y, en particular, sedes centrales.

Las infraestructuras de transporte, el capital humano, las infraestructuras TIC y la buena imagen de la ciudad, son los factores claves de atracción La buena imagen que tiene la ciudad de Madrid aparece en quinto lugar de los factores de localización más destacados por las empresas localizadas en la capital. Sin duda, siguen teniendo importancia factores tradicionales determinantes de la localización como son, además de las ya mencionadas infraestructuras, las ventajas logísticas de Madrid, la disponibilidad y el precio de las oficinas y el posicionamiento frente a competidores.



El rango de puntuación va de 0 (irrelevante) a 4 (muy importante) Fuente: Elaboración propia

Aunque hay algunas diferencias en las valoraciones que hacen las empresas consultadas de acuerdo con el sector de actividad al que pertenecen, en general las diferencias son mínimas. Algo mayores son las diferencias que se observan al considerar el tamaño de las empresas en el análisis. Las de mayor tamaño valoran más que las pequeñas la proximidad a los centros de decisión política y económica, la centralidad de Madrid y la disponibilidad de servicios avanzados y diversificados a las empresas. Mientras que las de menor tamaño valoran especialmente las infraestructuras, la proximidad a importantes clientes y proveedores y la abundancia y cualificación de los recursos humanos.

Conclusiones

Como se deriva del análisis llevado a cabo, los servicios de sede central juegan un papel muy importante como generadores de VAB y de empleo en aquellas economías que, como la de la Ciudad de Madrid, son polos de atracción de las sedes centrales de empresas nacionales y extranjeras por las condiciones que ofrecen en términos de infraestructuras, capital humano cualificado o proximidad a los centros de decisión. Así, un 10% del total de empleo de la Ciudad corresponde a servicios de sede central definidos en sentido estricto y un 20,8% si se incluyen todos los servicios centrales, frente al 6,3% y 11,3% respectivamente del conjunto de España o al 6,3% y 13,7% del resto de la región madrileña. En términos de VAB, la aportación

estimada de los servicios de sede central es del 16,4% si se tienen en cuenta únicamente los servicios centrales en sentido estricto y del 31,6% si se toman en consideración los servicios de sedes centrales definidos en sentido amplio. Aportación que es muy superior a la del resto de la región madrileña (6,7 y 17,2% respectivamente) y a la del resto de España (12,8 y 19,8% respectivamente), y que viene a constatar la especialización relativa de la Ciudad de Madrid en estos servicios de sede central. Por ramas de actividad, son la industria y el sector servicios en los que la Ciudad de Madrid presenta mayores índices de especialización de su VAB vinculado a servicios centrales. Así, el VAB aportado por los servicios centrales en sentido estricto en industria en la Ciudad de Madrid es 2,06 veces el del resto de España, y 1,73 si se toman en consideración todos los servicios centrales. En servicios estas cifras son de 1,13 y 1,32 respectivamente. Buena parte de estos servicios de sede central son provistos desde Madrid al resto de España, dando lugar a un efecto sede (medido por el saldo de dichos intercambios de servicios de sede central entre la capital y el resto del país) de signo claramente positivo y que ascendió en 2008 al 7,1% del VAB de Madrid.

La elevada presencia relativa de servicios centrales en la Ciudad, junto con el hecho de que la contabilidad nacional, regional y municipal considere nulo el excedente de neto de explotación generado por los servicios de sede central, al ser considerados como meros costes al tratarse de servicios que presta una parte de la empresa al conjunto de la misma, se traduce en dos efectos. En primer lugar, en una infraestimación del VAB de Madrid de aproximadamente el 18% (17.437 millones de euros), y que estaría computando como VAB de otras localizaciones españolas. En segundo lugar, en cambios en la distribución sectorial del VAB con respecto a lo que apuntan los datos de la Contabilidad Municipal, aumentando un 10% la participación de actividades como servicios a las empresas, servicios Financieros, comercio y otros servicios, y disminuyendo la contribución de actividades como construcción y algunos sectores manufactureros.

La importancia de los servicios de sedes centrales para la Ciudad de Madrid hace que sea muy relevante conocer y reforzar los factores claves para su localización. De acuerdo con los datos de la encuesta realizada, la dotación en términos de infraestructuras de transporte, capital humano y las infraestructuras TIC, la concentración territorial del poder político y económico, así como las conexiones internacionales, son factores fundamentales para explicar las decisiones de localización de las sedes centrales en la Ciudad.

3. Monográfico

450 AÑOS DE CAPITALIDAD DE MADRID

Introducción: trayectoria histórica de la capital madrileña

La denominación de Madrid como sede permanente de la Corte cambio el rumbo histórico de la ciudad La Ciudad de Madrid cumple en el año 2011 cuatrocientos cincuenta años de capitalidad desde que Felipe II designó la sede permanente de la Corte en la villa madrileña. El impacto de la capital fue un condicionante para la Ciudad, ya que las funciones inherentes determinaron el tipo de tejido socioeconómico local. La capitalidad política fue el revulsivo que propició inicialmente el despegue de la Ciudad, pero a lo largo de los siglos la adquisición de nuevas funciones socioeconómicas la relegan a un papel menos exclusivo como motor del desarrollo.

El objetivo de este monográfico es analizar los efectos de la capitalidad en la evolución de la ciudad madrileña, tanto en sus transformaciones socio-territoriales como en las funciones económicas desarrolladas.

Proyección sociodemográfica y territorial

A continuación se consideran las bases sociodemográficas y territoriales que posibilitaron y que a la vez son el reflejo del desarrollo socioeconómico de la ciudad a lo largo de los cuatrocientos cincuenta años de capitalidad.

La evolución de la población

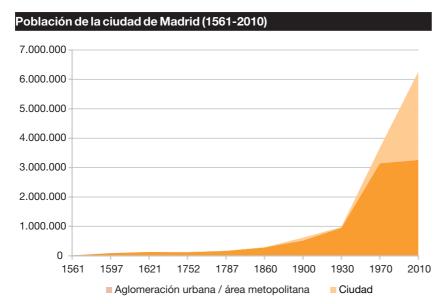
La capitalidad política fue el detonante del despegue demográfico de la ciudad La fijación de la capital desencadenó una intensa atracción de población vinculada a la Corte. Así, el primer medio siglo de capitalidad se traduce en un rápido crecimiento de la población, que se multiplica por 10, pasando de poco más de 12.000 habitantes en 1561 a los aproximadamente 130.000 en 1621. Este crecimiento se trunca entrado el siglo XVII (con un descenso de -7,2% de sus habitantes entre 1621 y el Censo de Ensenada de 1752). La ciudad, afectada por el deterioro socioeconómico generalizado sufrido por la monarquía hispánica, tardará mucho en recuperarse y no es hasta el último tercio del siglo XVIII cuando logra sobrepasar de forma clara el techo histórico del siglo XVII (164.000 habitantes atendiendo al Censo de Floridablanca).

La ciudad ha pasado de representar el 2,8% de la población española en 1900 a un 7% en 2010, peso que se duplica si contabilizamos el entorno metropolitano

En el siglo XIX, superados los acontecimientos del primer tercio, la ciudad inicia una senda ininterrumpida de crecimiento. Al filo de 1900, la ciudad alcanzaba el medio millón de habitantes. Durante el primer tercio de siglo el crecimiento se acelera y la Ciudad alcanza el millón de habitantes en 1930. La Guerra Civil y la posguerra ralentizan este crecimiento, pero la integración de la población de los municipios anexionados del «extrarradio» y el comienzo del masivo éxodo rural permite a Madrid rebasar los dos millones de habitantes a finales de la década de los cincuenta.

Los sesenta son muy importantes en la expansión urbanodemográfica y es justamente al final de esta década cuando la ciudad supera los tres millones de habitantes y alcanza prácticamente su tope demográfico. La ciudad se estanca en los años setenta (con un insignificante crecimiento de poco más de 40.000 habitantes). En los años ochenta y noventa, continúan los procesos de difusión metropolitana y la ciudad incluso pierde población.

En el siglo XXI la ciudad recupera el dinamismo, en gran medida por el fenómeno de la inmigración extranjera, hasta alcanzar su récord histórico en más de 3.200.000 habitantes en 2010.



Fuente: Elaboración propia

La expansión urbano-territorial de Madrid

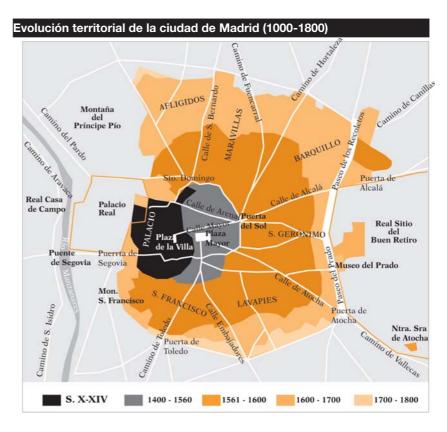
El empuje demográfico de la segunda mitad del siglo XVI se tradujo en un rápido crecimiento, en el que la ciudad duplicó su superficie (de 134 hectáreas en 1565 a 282 a finales de siglo). La construcción en 1625 de la cerca de Felipe IV, que a grandes rasgos dibuja los límites del actual distrito centro, además de las motivaciones de control fiscal, contuvo el crecimiento urbano hasta el siglo XIX.

Hasta mediados del siglo XIX, el crecimiento del espacio urbano estuvo contenido por la cerca del siglo XVII

El siglo XVIII la población y la economía de la ciudad inician una paulatina recuperación. Las intervenciones urbanísticas más destacadas se sucedieron en el reinado de Carlos III y se concibieron como instrumentos de renovación al servicio de las nuevas ideas de la dinastía.

La recuperación demográfica experimentada por la ciudad en la segunda mitad del siglo XVIII y el siglo XIX, al no corresponderse con un paralelo aumento del espacio urbano, provocó un incremento de la densidad de la Ciudad. Aunque ya antes del derribo de la cerca en 1868, la presión se alivió por el crecimiento de los diferentes núcleos del extrarradio. La concreción de los ensanches decimonónicos se

Los nuevos barrios del ensanche se consolidan en el primer tercio del siglo XX



Fuente: Elaboración propia

dilató en el tiempo (hasta la década de los años treinta). De hecho, buena parte de la población al carecer de las rentas suficientes continúo hacinándose en el casco histórico o engrosando las áreas infradotadas del extrarradio. Por otro lado, los nuevos tendidos ferroviarios estimularon la ubicación de las actividades fabriles fuera del casco urbano y la segregación socio-espacial entre los barrios burgueses y obreros.

El fenómeno de la infravivienda se generalizó por las dificultades económicas y el éxodo rural masivo Durante los años de posguerra, la Ciudad tiene que hacer frente a las destrucciones del periodo bélico y alojar a los nuevos efectivos demográficos. Las dificultades económicas y el desbordamiento de la capacidad de control urbanístico impidieron que se asimilaran de forma equilibrada los flujos de población del éxodo rural. En consecuencia, se extendieron de forma generalizada situaciones de infravivienda. De 1948 a 1954, la anexión de los municipios limítrofes integró formalmente buena parte de la población del extrarradio y la ciudad sobrepasó los dos millones de habitantes al finalizar la década, multiplicándose casi por nueve la superficie de su término municipal.

La década de años sesenta supuso un importante crecimiento económico y demográfico que en el plano territorial tuvo su expresión más nítida en la expansión urbana de la periferia de la ciudad y, de forma paulatina, en las sucesivas coronas metropolitanas, que inicialmente se sustenta con la aprobación en 1963 del Plan General del Área Metropolitana de Madrid. La ciudad pasó de 353.000 viviendas en 1955 a 902.000 en 1970. Asimismo, el

Plan General de 1963 favoreció el desarrollo de nuevas áreas industriales en la periferia de la Ciudad y dibujó el mapa del suelo industrial de la Ciudad, en gran medida, vigente hasta la actualidad.

La crisis de mediados de los setenta afectó particularmente a las áreas más industriales de los distritos del sur y municipios contiguos metropolitanos, frente a las áreas del norte de la ciudad beneficiadas por los procesos de difusión terciaria. No obstante, la labor de los ayuntamientos democráticos y la recuperación económica desde mediados de los ochenta ha permitido una mejora de la cohesión socioeconómica, reduciéndose las históricas brechas entre el centroperiferia y norte-sur.

En las últimas décadas, la ciudad ha experimentado una intensa actividad en materia de nuevas infraestructuras y el crecimiento de nuevas zonas residenciales y para la actividad económica al amparo del Plan General de Ordenación Urbana de 1997. Por otro lado, el crecimiento económico ha acelerado la difusión metropolitana de población y actividades económicas que, unida al despliegue de nuevas infraestructuras de transporte ha desbordado los límites regionales. En el siglo XXI, Madrid se erige como la tercer área metropolitana de la UE

El papel de las infraestructuras en el desarrollo de Madrid

Gran parte de lo que es hoy la ciudad de Madrid se deriva de las infraestructuras de transporte, tanto en términos de desarrollo urbano y económico como de proyección territorial.

La elección de Madrid como Corte encajaba con la intención de Felipe II de afianzar el control territorial de la monarquía. El papel de Madrid como nodo de las comunicaciones tuvo dos cruciales revulsivos en el Reglamento de Postas de 1720 y la Instrucción de Caminos en 1761, pues contribuyeron a fijar una estructura radiocéntrica a partir de la cual se desasrrollaron posteriormente los caminos grandes de diligencias, la red de ferrocarriles y telegráfica, las carreteras nacionales, la navegación aérea hasta la reciente red de alta velocidad.

Entre los sistemas de transportes, particularmente el ferrocarril ha desempeñado un papel crucial en la historia socioeconómica contemporánea de la capital. El ferrocarril, aparte de afianzar las funciones administrativas, financieras y comerciales, sentó las bases del futuro desarrollo industrial de la ciudad, así como de su articulación espacial.

En las últimas décadas, la alta velocidad ha supuesto el resurgimiento del transporte ferroviario como un modo atractivo de transporte, y de nuevo se ha priorizado el papel de Madrid como nodo central de articulación de la red. La alta velocidad está revolucionando el sistema de comunicaciones, al reducir drásticamente el tiempo de los desplazamientos y ampliar significativamente el área de influencia de Madrid.

Las decisiones políticas potenciaron un sistema radial de comunicaciones con centro en Madrid

El reciente desarrollo de la alta velocidad potencia la función central de Madrid y amplía su área de influencia

O Jerrol Santiago Ponteredra Patrega Courence Patrega Soria Logrono Ourence Patrega Logrono Soria Logrono Soria Lieida Logrono Taragoza Barcelona Tarragona Castellón de La Plana Toledo Córdola Múrida Ciudad Real Badajoz Puertolano Córdola Toledo Córdola Toledo Córdola Alicante Elche TV Operativa in 2011 Otras lineas de altas prestaciones contempladas en el PEIT 2020 Concentral dans en el PEIT 2020 Ciudades >50 mil hab concetados a to Madrid Bahía de Cádiz Málaga Motril Almeria Lorco Ciudades >50 mil hab concetados a to Madrid Isocrona 2h Horizonte 2020

Centralidad de Madrid en la red de alta velocidad española

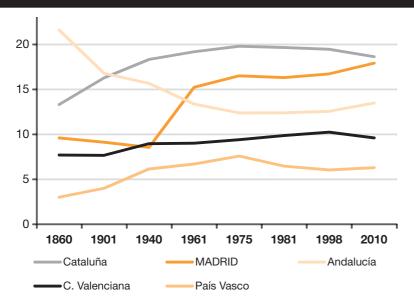
Fuente: Elaboración propia

El dinamismo económico y posicionamiento internacional de la Ciudad está estrechamente ligado al aeropuerto de Barajas Otra consecuencia decisiva ligada a la capitalidad ha sido el desarrollo del principal aeropuerto del país en Madrid. La historia de Barajas comienza en los años treinta, pero su expansión no llegó hasta los años sesenta con el *boom* turístico y la aparición de los grandes reactores. La trascendencia económica del aeropuerto en la economía madrileña es enorme: su contribución se cifra en torno al 12% del PIB de la ciudad y ha desempeñado un papel clave en la localización de grandes empresas. La reciente ampliación del aeropuerto posibilita un crecimiento al alcance de muy pocos *hubs* aeropuertos en el mundo. El alcance global de Madrid depende de las conexiones con las áreas internacionales, que a su vez influyen en el creciente protagonismo como destino turístico internacional.

Evolución de las funciones económicas de Madrid

En este apartado se analiza el impacto de la capitalidad en las funciones económicas de la ciudad madrileña. Dada la amplitud del proceso histórico considerado el análisis de las funciones económicas se estructura en cuatro grandes etapas: el Madrid preindustrial (del XVI al XIX), la industrialización e inicios del despegue económico (de mediados del siglo XIX al primer tercio de siglo XX), la autarquía y el desarrollismo (1940-1975) y, finalmente, de la Transición democrática a la actualidad (1975-2011).

Peso de la economía madrileña en el conjunto del PIB español. Comparativa con otras regiones (% sobre el total)



Fuente: Elaboración propia a partir de datos de las Estadísticas históricas de España, siglos XIX-XX, Fundación BBVA e INE

El Madrid preindustrial

La decisión política de fijar la sede de la Corte de forma permanente en Madrid supuso un giro inesperado para las actividades económicas y la población de la villa. En pocas décadas se pasó de una estructura económica con cierto protagonismo de las actividades artesanales y comerciales a una sociedad cortesana, rentista y burocrática. El estudio de Ringrose ilustra este proceso de «cortesanización» de la villa: entre el periodo 1600-30 y 1631-63, las peticiones de vecindad por parte de artesanos y otros oficios cualificados se reducen en un 72,4%. Por el contrario, entre ambos periodos, las peticiones de los empleados de la Administración y de la Casa Real se multiplican por 3,4.

El siglo XVIII, a pesar de la mejoría de la situación económica, no alteró este proceso. La comparación de la estructura del empleo con Barcelona en 1787 (Bahamonde y Otero Carvajal, 1989) muestra cómo en Madrid sobresale el empleo público y los hidalgos, que representan un 28,3% de la población activa, por tan sólo un 3,4% en Barcelona. Además, en la capital madrileña predominaba un artesano tradicional con unidades productivas reducidas.

El efecto de la recuperación económica del XVIII se concentró en el repunte de las actividades mercantiles, organizadas de forma corporativa en los Cinco Gremios Mayores de Madrid, institución que a su vez sirvió de palanca financiera y de iniciativas industriales. El renovado auge comercial del setecientos animó las operaciones de crédito y las relaciones con otras plazas financieras del continente (Londres, París o Ámsterdam) y todo ello favoreció la asociación de comerciantes-banqueros para crear compañías de seguros o bancos comerciales o de depósitos (Carreras, A., y Tafunell, X., 2004).

Hasta entrado el siglo XIX, la estructura económica de Madrid está dominada por las funciones político-administrativas de la capital del Estado y una economía cortesana y preindustrial

El origen del foco financiero está estrechamente ligado al desarrollo de las actividades mercantiles y a la necesidad de financiación del Estado

El desarrollo de las actividades fabriles estuvo sujeto a las iniciativas de apoyo estatal, particularmente a través de las reales fábricas especializadas en productos demandados por la Corte. Pero estas actuaciones se caracterizaron por su precaria gestión, limitaciones de mercado y tuvieron un escaso recorrido.

Industrialización e inicios del despegue económico

Entre los fenómenos de mayor impacto económico en el siglo XIX, destacan el desarrollo del mercado capitalista inmobiliario posibilitado por las sucesivas desamortizaciones, la regulación del suelo público, así como la inversión de los capitales de los negocios coloniales, todos ellos cruciales en el desarrollo urbano de la Ciudad.

La estructura socioeconómica del Antiguo Régimen se mantiene en buena parte del siglo XIX y Madrid, como la mayor parte de España, entra con retraso a la era industrial contemporánea. Las reformas liberales beneficiaron la acumulación del capital, pero el dinamismo económico quedó relegado a las actividades financieras y la construcción, mientras que el grueso del tejido socioeconómico de la ciudad permanecía anclado en las viejas estructuras de actividades preindustriales poco productivas.

Muchas de las dificultades se superaron a finales de siglo XIX, una vez que el Estado acometió infraestructuras vitales para el desarrollo, tales como el abastecimiento de agua del Canal de Isabel II o el desarrollo del transporte de mercancías por tren. Igualmente relevante fue el desarrollo tecnológico propiciado por la difusión de la energía hidroeléctrica y el motor de explosión.

Las instituciones decimonónicas surgidas al amparo de la capitalidad, la Bolsa de Madrid y el Banco de España, reforzaron la centralidad financiera de Madrid. Una vez superada la crisis del 98, el espaldarazo de los capitales coloniales repatriados y la gran expansión protagonizada por los bancos comerciales implantados en la capital marcan una nueva etapa de crecimiento (García Delgado, 2007). Muestra de ello, las empresas cotizadas en Bolsa se duplicaron entre 1900 y 1920, particularmente por el empuje de las eléctricas y las empresas industriales.

Madrid, durante las primeras décadas del siglo XX, se posicionó como la capital empresarial y económica del país

Con el cambio de siglo, Madrid se convierte en la región más dinámica, duplicando su contribución en el VAB industrial del país (8,8%) y acortando sensiblemente las diferencias que le separaba de las primeras regiones. Dentro del sector servicios, con el *boom* del sector financiero y la renovación de los sectores tradicionales como el comercio, se mitiga, en parte, la dualidad económica entre los servicios ligados a las funciones capitalinas y los servicios a la población.

Madrid durante la autarquía y el desarrollismo

Entre 1940 y 1975, Madrid duplicó su participación en el VAB nacional

El momento histórico en el que Madrid adquiere mayor relevancia económica se produce entre 1940 y 1975. Entre ambas fechas, presididas por sendas crisis (de posguerra e industrial), el peso económico de Madrid escala ocho puntos hasta alcanzar el 16,5% del

PIB de España. El ascenso económico refleja el liderazgo madrileño en la recuperación económica iniciada en los cincuenta y el posterior crecimiento de la fase de desarrollismo, así como la existencia de una estructura económica más diversificada y menos expuesta a la crisis de las décadas de los setenta y ochenta.

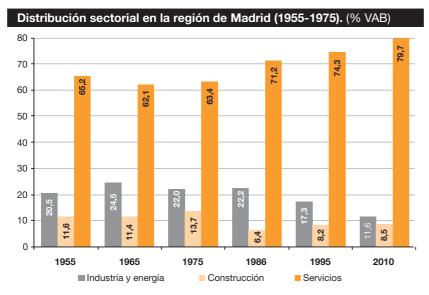
Pero los comienzos fueron especialmente difíciles. La crisis económica de los años treinta, la Guerra Civil y la posguerra truncan el desarrollo socioeconómico y cultural de la ciudad. Las dificultades continuaron en la prolongada posguerra y Madrid no logrará recuperarse hasta bien avanzada la década de los cincuenta.

Las estrecheces del modelo autárquico, junto a las crecientes tendencias aperturistas del régimen y la necesidad de hacer frente a la amenaza de bancarrota exterior, cristalizaron en el Plan de Estabilización y Liberalización de 1959.

En el gráfico adjunto, se recoge la distribución sectorial de la región de Madrid entre 1955 y 1975. Destaca el empuje del sector industrial, que alcanzó su punto más álgido a mediados de los sesenta generando una cuarta parte del VAB regional, lo que convirtió a Madrid en el segundo polo industrial. No obstante, la estructura económica seguía caracterizándose por el fuerte predominio del sector terciario.

Este desarrollo industrial, las nuevas infraestructuras, la concentración de entidades financieras y de regulación, entre otros factores, favorecieron el papel de Madrid como lugar más idóneo para que las grandes empresas del país o extranjeras invirtieran o fijaran su sede, pero también generaron un entorno muy proclive para la dinamización del tejido de pymes de servicios.

El gran crecimiento sucedido en la década de 1960 y primeros años setenta convirtió a Madrid en la segunda región industrial del país



Fuente: Ministerio de Economía, BBVA e INE

De la Transición democrática a la actualidad

La estructura económica diversificada de Madrid minimizó el impacto de la crisis de las décadas de los setenta y ochenta A partir de la crisis mundial de 1973 y, particularmente, en el caso español con la inestabilidad derivada del cambio de régimen y la difícil transición política, Madrid entra en una nueva etapa. El efecto más negativo de los años de crisis económica fue el aumento vertiginoso del desempleo, entre 1975 y 1985 se multiplica por cuatro el número de desempleados.

No obstante, la mayor diversificación del tejido económico y el empuje de los servicios especialmente los orientados a las empresas que recogieron parte de las actividades externalizadas por las industrias- contribuyeron a que el impacto de la crisis fuese menos virulento en Madrid que en otras áreas urbanas del país sensiblemente afectadas por los procesos de reconversión industrial.

Desde mediados de los ochenta hasta la crisis de 2008, la evolución económica se ha caracterizado por un intenso desarrollo socioeconómico que coincidió en el tiempo con la descentralización y la concreción del Estado de las Autonomías.

El sector terciario ha sido el principal motor del crecimiento económico experimentado por la ciudad en las últimas décadas El desarrollo económico influyó en la estructura productiva metropolitana, definida por el ascenso del sector servicios, que en el año 2010 acapara el 79,7% del VAB regional, 8,5 puntos más que en el año 1986, frente a un claro retroceso de la industria (10,6 puntos menos), asociada al proceso de deslocalización y la externalización de servicios y funciones. La terciarización económica se apoyó en actividades de mayor valor añadido, ligadas a los flujos tangibles e intangibles de capital, información, mercancías y personas.

Como en el resto del país, el incremento del empleo fue especialmente intenso en el último ciclo económico expansivo de Madrid. Así entre 2000-2010, el empleo aumentó un 27,9% en la región madrileña (un 18,1% en la Ciudad).

Por sus magnitudes económicas, la Ciudad de Madrid se posiciona entre las principales capitales económicas del continente El intenso desarrollo experimentado en la última década de la economía madrileña se refleja en el aumento de su peso en el conjunto del país, alcanzando ya en el año 2010 el 17,9% del PIB nacional. Dicho progreso económico se ha traducido en una mejora sustancial del posicionamiento internacional de Madrid. A modo ejemplo, entre 1990 y 2010, Madrid ha escalado nueve posiciones en el *ranking* European Cities Monitor, situándose en la actualidad en el puesto octavo de las metrópolis europeas más avanzadas para hacer negocios.

Conclusión

El impulso inicial de la capital estuvo esencialmente vinculado a la polarización del aparato administrativo del reino y la proliferación de servicios y pequeñas actividades destinadas a satisfacer las demandas de un mercado local favorecido por la acumulación de rentas.

Mucho más relevante para el futuro fue la combinación entre la ventajosa posición geográfica y el desarrollo de redes de infraestructuras de transporte que favorecieron la vertebración territorial desde Madrid y el desarrollo de nuevas actividades económicas.

Sin obviar el papel histórico de la industria, el estatus de capital económico alcanzado es el resultado del desarrollo de los servicios avanzados. La terciarización económica se remonta a los propios orígenes como capital política, pero hasta el siglo XX el grueso de los servicios permaneció anclado en estructuras tradicionales poco productivas y muy vinculadas a servicios personales a la población o la administración. No es hasta la segunda mitad del siglo XX cuando el sector servicios experimenta un salto cualitativo, se moderniza de forma generalizada, ejerce de principal motor económico y contribuye decisivamente a la internacionalización de la economía madrileña. Prueba de la especialización y dimensión alcanzada, la Ciudad de Madrid concentra el 14% de todo el VAB terciario generado en el país (cifra que se amplía hasta el 20% si consideramos la región madrileña).

El estatus de capital fue decisivo para propiciar el desarrollo de las infraestructuras y la concentración de las instituciones rectoras que toman las principales decisiones en materia política y económica. La interacción de los factores ligados a la capitalidad ha favorecido la localización de las sedes empresariales del país, tanto nacionales muchas de ellas mundializadas- como extranjeras, cuya mera concentración ha posibilitado la proliferación de actividades de alto valor añadido relacionadas con las funciones directivas o los servicios especializados y, en consecuencia, han atraído profesionales cualificados.

La condición de capital del Estado genera elevados costes. La dotación de servicios de la Ciudad atiende a una cuantiosa población flotante y el Ayuntamiento de Madrid no dispone de mecanismos económicos para compensar los costes derivados de esa fuerte presencia institucional. Por otro lado, el Ayuntamiento de Madrid viene asumiendo nuevas funciones destinadas a proporcionar bienestar a sus ciudadanos y hacer frente a los retos sociodemográficos sin que la capacidad de obtención de ingresos y financiera del Ayuntamiento haya mejorado. Es decir, se produce una clara asimetría entre las funciones locales asumidas a través de la Ley de Capitalidad y los limitados recursos disponibles, dado el nivel de competencias locales y, sobre todo, la escasa dotación financiera de las mismas.